

SEEBER Y CATUNDA, CONTEMPORÁNEAS EN LOS LÍMITES

Abril Legarralde - Sergio Moyinedo
Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Artes

Resumen

Este trabajo recupera la exposición *Alejandra Seeber / Leda Catunda - Fuera de serie*, que tuvo lugar en el Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires entre el 19 de febrero y el 11 de octubre del año 2021. Con la curaduría de Francisco Lemus, esta exhibición forma parte del proyecto *Paralelo 1||3*, un programa de exposiciones del MALBA que unificó dos espacios del museo, una sala en planta baja y una en el segundo piso, poniéndolas a funcionar en diálogo.

La obra de las artistas Leda Catunda (São Paulo, 1961) y Alejandra Seeber (Buenos Aires, 1969) pone en tensión cuerpos de obra de arte contemporáneo argentino y brasilero, arrojando luz sobre las formas en que cada una, en su trabajo, redefine los límites de la pintura.

El programa de exposiciones propone pensar la genealogía del arte contemporáneo a partir de distintos modelos artísticos y discursos. En el caso de Alejandra Seeber y Leda Catunda, las discusiones sobre la pintura y sus límites, así como la cultura urbana, el diseño, la naturaleza, e incluso el arte moderno, son algunas de las conversaciones que se tematizan en la producción de estas artistas durante más de dos décadas.

Palabras clave: Arte contemporáneo, retorno a la pintura, MALBA, Alejandra Seeber, Leda Catunda.

Fuera de serie

Este trabajo se propone llevar adelante un análisis de la exposición *Alejandra Seeber / Leda Catunda - Fuera de serie* y su sistema paratextual, con el objetivo de dar cuenta de su pertenencia a la categoría de arte contemporáneo. Se trabajará con los materiales disponibles en la página web de la exposición, y el análisis se estructurará en torno a las cuestiones de la técnica, considerando la obra de las artistas a partir de su posición desde los límites de la pintura, y su relación con los abordajes temáticos que proponen ambas. Además, se recuperará la propuesta de César Aira para definir el Arte Contemporáneo y sus posibilidades, buscando caracterizar la pertenencia de la obra de las artistas a esta categoría.

La exposición de Seeber y Catunda tuvo lugar en el Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires (MALBA) entre el 19 de febrero y el 11 de octubre del año 2021. Con la curaduría de Francisco Lemus, esta exhibición forma parte del proyecto *Paralelo 1||3*, un programa de exposiciones del MALBA que unificó dos espacios del museo, una sala en planta baja y una en el segundo piso, poniéndolas a funcionar en diálogo.

Dado el momento en que tuvo lugar la exposición, el MALBA realizó múltiples conversatorios transmitidos por *streaming*, en los que las artistas intercambiaron con el curador y con el público. La presentación del catálogo de la exposición se realizó con la misma modalidad. La publicación cuenta con dos textos centrales, uno de Francisco Lemus

y otro del crítico y poeta estadounidense John Yau, junto a una entrevista a Seeber y Catunda realizada por Josefina Barcia. Además de la palabra de las artistas y los teóricos, contamos con el sitio web de la exposición, con materiales que forman parte del cuerpo paratextual en el que se evidencia la narrativa curatorial.

Las artistas

El sitio web de la exposición presenta pequeñas biografías de las dos artistas, proponiendo también una presentación de los rasgos más característicos de su obra. Allí se propone un primer acercamiento a cuáles son los modos en los que ambas artistas se relacionan con la pintura como técnica pero también como tema, y cómo se posicionan sobre sus límites.

Leda Catunda nace en Brasil y participa de la *generación 80*, protagonista de un proceso de retorno a la pintura en las instituciones más importantes de San Pablo y Río de Janeiro. En su breve biografía se lee: «En un contexto de ebullición política y cultural marcado por el final de la dictadura militar, la pintura fue tomada como un modo placentero para volcar la subjetividad y experimentar –sin jerarquías– sobre los materiales y los estilos artísticos» (MALBA, s. f.).

El sitio continúa planteando que Catunda, a través de sus formas volumétricas, construye un universo visual fusionando la pintura y la costura, y propone diversos juegos extendiéndose del plano.

En el caso de Alejandra Seeber, este relato considera las transformaciones que distintas experiencias estéticas atraviesan su obra desde los inicios de la década del 90, y «habilitan la pregunta sobre la pintura más allá de las tradiciones» (MALBA, s. f.).

Su obra, según se revisa en su presentación, conceptualiza la pintura a través de una cultura visual, «una imagen del mundo que rápidamente hace estallar con manchas, chorreaduras, gestos corporales y partes que se dispersan por todo el cuadro donde la relación con el afuera y la figuración resulta difusa» (MALBA, s. f.).

Matar a la pintura: redefinir los límites

La exposición procura indagar en torno a la relación entre las dos artistas, sus divergencias y puntos comunes. En el breve texto descriptivo en el sitio web, se lee: «La exposición *Fuera de serie* propone un diálogo entre dos artistas latinoamericanas aunadas en un mismo punto creativo: el trabajo y la redefinición de los límites de la pintura. A través de procedimientos y saberes sobre la pintura –y también sobre la cultura urbana, el arte moderno, el diseño y la naturaleza–, Leda Catunda (San Pablo, 1961) y Alejandra Seeber (Buenos Aires, 1968) producen obras que absorben todo de su alrededor.» (MALBA, s. f.).

El problema de la pintura –y las reflexiones en torno a la técnica– toma un lugar protagónico en la exposición, dado que las artistas desarrollan gran parte de su obra en el marco del retorno a la pintura al que atendemos durante la década de 1980. Bonito Oliva, quien presenció este proceso, analizó las obras de los artistas de la *transvanguardia* italiana y americana y proponía al respecto que «el soporte es una pintura de superficie, realizada como una profundidad posible. Todos los datos de la sensibilidad poseen así emergencia visual y la pintura se convierte en lugar para la traducción en imágenes de motivos sutiles e impalpables» (Bonito Oliva, 1982, p. 40). Y continuaba: «Los artistas [...] han recuperado la inactualidad de la pintura, devolviéndola a la opulencia de la expresión figurativa y a una febril manualidad, capaz de atravesar en su recapitulación los estilos de la historia del arte americano, siguiendo el hilo de un tono narrativo y fabulador, fuera de la simple recuperación de la imagen estandarizada y serial» (Bonito Oliva, 1982, p. 41)

En el marco de la presentación del libro de la exposición, Seeber y Catunda mantienen un diálogo con Gabriela Rangel, Directora Artística de MALBA. Allí, esta última invita a las artistas a compartir una reflexión sobre la relación de sus respectivas producciones artísticas con la pintura como técnica, considerando su contemporaneidad con aquel proceso de retorno de la pintura. Alejandra Seeber, por su parte, plantea: «Para mí fue como un desafío en el que yo pensé: *si la pintura está muerta, la mato yo y la vuelvo a hacer renacer*. Para mí era un ejercicio. Decido ser yo quien la mate en todo caso, y con eso hice mucha obra» (Seeber en MALBA, 2021). En el caso de Leda Catunda, ella comparte: «pensé en hacer una pintura que no fuera de representación, que es la tradición de la pintura. Tampoco de expresión, como la continuación de todo el expresionismo abstracto americano. Que sea otra cosa, una pintura en la que yo eligiera el tema principal» (Catunda en MALBA, 2021).

El asunto de la técnica cobra tal protagonismo en la narrativa curatorial que parece, por momentos, ser el aspecto en común más importante en este diálogo que la exposición construye y sostiene entre ambas artistas. Es así que si bien atendemos a dos formas distintas de reflexionar en torno a la técnica y las relaciones que su producción mantiene con la pintura, se trata de un aspecto central para la obra de las dos artistas. En el caso de Seeber, la idea de *matar a la pintura* da cuenta de una preocupación por la técnica y por participar activamente en este proceso que ella observa en artistas de su época. En Catunda, en cambio, la intención de escindirse de movimientos previos a los que asisten los pintores evidencia una búsqueda que, si bien por oposición, también tiene a la técnica de la pintura como un problema central.

Conciencia social

Para la artista brasilera, sin embargo, el asunto que parece estructurar su obra más que la técnica son los temas. Es John Yau quien, en el ensayo que escribe para participar del catálogo de la exposición, destaca que dos cuestiones que unen y aúnan a las dos artistas son el humor y la conciencia social. Se destaca así un abordaje temático común, poniendo el acento en una clase de temas, como son los problemas de su época (Yau en Rangel et al., 2021).

Francisco Lemus, curador de la exposición, modera una conversación entre ambas artistas en el marco de la charla inaugural de la muestra. Allí, plantea que ha construido el diálogo entre las dos salas del MALBA

a partir de la construcción de un imaginario y de una imagen que se vio fuertemente influenciada por la escena underground. Esto no quiere decir que sus trabajos tengan que ver algo con la contracultura, sino que hay un desparpajo, una fuga, una evasión de la solemnidad, del drama. Eso sí se conecta con esos gestos de la contracultura de los años 80 y de mediados de los años 90, donde ambas empezaron a formar parte de la escena artística (Lemus en MALBA, 2021).

En este sentido, cabe retomar las periodizaciones trabajadas por varios autores que ubican un proceso entre el arte moderno y el Arte Contemporáneo al que llaman *posmodernismo*. Retomaremos en esta línea los aportes de Ana María Guasch, quien observa el escenario norteamericano de este momento posmoderno y plantea que

La generación del posmodernismo activista o alternativo –aunque sus primeras expresiones se dieron a mediados de los setenta– acudió a la cultura y a la imaginaria populares para enraizar la creación artística en las cuestiones más candentes de la sociedad norteamericana: la integración racial, el papel de las minorías, el consumismo, el SIDA, la defensa ética de lo social, la igualdad sexual, el feminismo, etc., actuando, en cierta medida, como agentes del cambio social (Guasch, 2009, p. 378).

Siguiendo a Guasch, podemos ubicar a Seeber y Catunda como parte de este proceso. Si bien la autora lo señala en Estados Unidos, observamos que se replica en otros puntos del mundo, en parte por la migración de artistas como Alejandra Seeber, quien produce radicada en Nueva York una parte muy importante de su obra.

El abordaje temático heredado del posmodernismo activista pone en el centro de la escena temas centrales de la sociedad, hace del arte un espacio permeable donde se pueden discutir asuntos del afuera. La presentación de la exposición propone que las obras de las artistas *absorben* de su alrededor, y es así como se configuran los abordajes temáticos que las caracterizan y que permiten construir un diálogo entre ambas.

Las salas

Otro de los aspectos sobre los que reflexiona el relato curatorial tiene que ver con el diseño museográfico para la exposición. Se trata de la primera de una serie de muestras que el MALBA inauguró proponiendo el diálogo entre dos salas distintas del Museo. En este sentido, Francisco Lemus plantea que el desafío de invitar a la obra de las artistas a ponerse en tensión recíprocamente, fue en parte afrontado a partir de la arquitectura de las salas. En este proceso, uno de los objetivos fue «contradecir un poco la lógica del museo. Armar paredes un poco bajas, que sean finitas, que no sean ese mausoleo blanco, pero por otro lado no abandonar las ventajas o los beneficios que nos da una sala blanca» (Lemus en MALBA, 2021). El resultado, para Lemus, «es una arquitectura que puede ser un poco modernista pero por momentos tiene un componente lúdico, hogareño o doméstico» (Lemus en MALBA, 2021).

Una de las posibilidades que habilita una sala de estas características es exhibir las obras a una altura más baja, invitando a reducir la distancia con el espectador, que es ahora convocado a observar las piezas en detalle.

En este sentido, según el curador, podemos atender a un diálogo también entre este diseño museográfico y la obra de las artistas:

En el caso de Leda hay formas que provienen del diseño del modernismo, que provienen del neoconcretismo, pero se ven totalmente corrompidas, o pervertidas, con texturas, con estampados, con impresiones. En el caso de Alejandra, también. Pienso en esos interiores que son tan característicos, en un primer momento de su obra, donde hay algún elemento de diseño [...] y esos interiores se ven estallados a partir de una mancha, o deformados. Incluso los empapelados, que son de antaño, y entran en cierta tensión con el dispositivo museo (Lemus en MALBA, 2021).

Espacio de maniobras

César Aira emerge de la literatura y reflexiona en torno a las posibles definiciones o indefiniciones del arte contemporáneo. En sus conferencias sobre este tema, discute algunas de las ideas difundidas al respecto y reconstruye la genealogía del arte contemporáneo como una herencia de los conceptualismos. En estas líneas, propone que

Lo que hace el Artista Contemporáneo es agregar una pequeña fracción de 0,01 por ciento al 99,9 por ciento que cubrió Duchamp. Pero ese mínimo, justamente por ser un mínimo, deja mucho espacio libre para seguir haciendo. Ha habido una atomización que se parece a una liberación, y se ha abierto un espacio de maniobras de una amplitud nunca vista antes. Ya nada estorba ni incomoda con su tamaño, todo el debate se da entre mínimos. No hay más Picassos ni angustia de las influencias. La excepcionalidad del genio quedó encapsulada en una sola figura del pasado, dejando libre el presente para los desplazamientos de una constelación de excepcionalidades provisionarias y parciales (Aira, 2016, p. 22).

La idea de la liberación, del espacio que se abre para *seguir haciendo*, para *experimentar*, parece explicar la posibilidad de las artistas de *Fuera de serie* de moverse sobre los límites de la pintura. Plantea el curador de la exposición que se trata de «artistas que no abrevan a una tradición de la pintura con mayúsculas» (Lemus en MALBA, 2021). Seeber y Catunda invitan a la técnica a reflexionar sobre sí misma posicionadas desde un punto liminal, desde los umbrales de una práctica que se revisa.

Consideraciones finales

El recorrido por los materiales que conforman el sistema paratextual de la exposición, recuperados del sitio web institucional del museo, hace posible una revisión de la narrativa curatorial que subyace a *Alejandra Seeber / Leda Catunda - Fuera de serie*.

La búsqueda por poner en tensión la obra de ambas artistas, de generar un diálogo entre sus producciones pictóricas, permite hacer foco en primera instancia sobre la forma en la que ambas abordan la tradición de la pintura y las reflexiones que construyen en torno a la técnica. Las distintas propuestas de ambas se posicionan desde los límites, desde un espacio de umbral que se habilita en torno a la pintura en el marco de su retorno a manos de los artistas de 1980.

Esta posición desde los límites reaparece cuando pensamos en la periodización de la producción de Seeber y Catunda así como de otros artistas contemporáneos. La herencia del posmodernismo activista, que revisa las obras a partir de los temas, proponiendo un abordaje desde el compromiso con la realidad ajena al mundo del arte, es latente en la obra de estas artistas que son permeables al entorno en el que están produciendo y reflexionan sobre él. El espacio que se abre, se libera, invita a maniobrar con soltura y da inicio al Arte Contemporáneo, es habitado cómodamente por las artistas que abrazan esta invitación a pensar y discutir los límites conocidos hasta entonces.

Anexo de imágenes



Leda Catunda. *Lagos e bananeiras II*, 2007. Acrílico sobre voile y tejido, 145 x 171 cm. Recuperado de: https://www.clarin.com/revista-enie/arte/leda-catunda-alejandra-seeber-pintoras-limites_0_cwD_Ce3sR.html



Leda Catunda. *Soma*, 2015. Acuarela sobre papel, 30,5 x 23 cm. Recuperado de: https://www.clarin.com/revista-enie/arte/leda-catunda-alejandra-seeber-pintoras-limites_0_cwD_Ce3sR.html



Alejandra Seeber. *Sculptures*, 2018. Recuperado de: https://www.clarin.com/revista-ene/arte/leda-catunda-alejandra-seeber-pintoras-limites_0_cwD_Ce3sR.html



Alejandra Seeber, *Cuidado con la pintura*. Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/325594-leda-catunda-y-alejandra-seeber-poderosas-y-discolas>



Alejandra Seeber, *Mujer pancho*, 1999.

Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/325594-leda-catunda-y-alejandra-seeber-poderosas-y-discolas>

Referencias

- Aira, C. (2016). *Sobre el arte contemporáneo seguido de En La Habana*. Literatura Random House.
- Bonito Oliva, A. (1982). Transvanguardia: Italia/ América. En Guasch, A. M. (ed.) (2000). *Los manifiestos del arte posmoderno*. Madrid: Akal.
- Guasch, A. M. (2009). El intento de un nuevo arte político: el posmodernismo activista y el arte feminista. En *El arte del siglo XX en sus exposiciones*. Barcelona: del Serbal.
- MALBA (s. f). Alejandra Seeber / Leda Catunda - Fuera de serie. <https://www.malba.org.ar/evento/seeber-catunda/>
- MALBA (28 de octubre de 2020). *Conversación entre Leda Catunda y Alejandra Seeber*. [Archivo de video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=LhrVEB5j6Mk&t=1745s>
- MALBA (17 de febrero de 2021). *Conversación inaugural: Fuera de serie* [Archivo de video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=Hq-6tDJuY-g&t=2300s>
- Rangel, G.; Yau, J.; Lemus, F.; Barcia, J. (2021). *Alejandra Seeber / Leda Catunda. Fuera de serie*. Buenos Aires: Fundación Malba.